

REFORMANDO LA FAMILIA: LOS DEBERES MATRIMONIALES (Parte 4)

Pr. Manuel Sheran

Efesios 5:30–33 porque somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos. 31Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne. 32Grande es este misterio; mas yo digo esto respecto de Cristo y de la iglesia. 33Por lo demás, cada uno de vosotros ame también a su mujer como a sí mismo; y la mujer respete a su marido.

Continuamos estudiando los deberes matrimoniales al margen de Efesios 5:21-33. Identificamos 9 deberes como principios generales que nos habla la escritura. Ya hemos cubierto 7.

En esta ocasión estudiaremos los últimos 2 que se encuentran en los versos 30 y 31. Luego miraremos algunas consideraciones finales en los versos 33.

La penúltima responsabilidad la encontramos en el verso 30. Para efectos de analizar el contexto leeremos desde el verso 29:

Efesios 5:29–30 Porque nadie aborreció jamás a su propia carne, sino que la sustenta y la cuida, como también Cristo a la iglesia, 30porque somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos.

Lo opuesto de aborrecer su propia carne es sustentar y cuidar esa unión de una sola a la manera de Cristo con su iglesia. Y como sustenta y cuida Cristo a su iglesia.

En Oseas capítulo 2 Dios le reclama a su pueblo por no reconocer todas las cosas que el proveía para ellos, que eran mejores que las que el mundo proveía:

Oseas 2:8 Y ella no reconoció que yo le daba el trigo, el vino y el aceite, y que le multipliqué la plata y el oro que ofrecían a Baal.

Pero su pueblo no valoro esto y se fue tras otros amantes:

Oseas 2:13 Y la castigaré por los días en que incensaba a los baales, y se adornaba de sus zarcillos y de sus joyeles, y se iba tras sus amantes y se olvidaba de mí, dice Jehová.

Pero a pesar que esta airado y dice que la castigara, en el verso 14 le extiende una vez mas su gracia a pesar de no merecerla por su ingratitude e infidelidad:

Oseas 2:14–16 Pero he aquí que yo la atraeré y la llevaré al desierto, y hablaré a su corazón. 15Y le daré sus viñas desde allí, y el valle de Acor por puerta de esperanza; y allí cantará como en los tiempos de su juventud, y como en el día de su subida de la tierra de Egipto. 16En aquel tiempo, dice Jehová, me llamarás Ishi, y nunca más me llamarás Baali.

Les extiende su promesa de sustento y protección. A grado tal que dice: no seré un Baal como los demás, seré tu marido.

Note que ni siquiera a pasado tanto tiempo para que Dios cambie de opinión, inmediatamente después de que condena sus acciones, extiende su gracia y favor para con ella.

Porque es su amada. Esta unida a El por medio de Cristo. No puede aborrecerla porque es su cuerpo, sino que la cuida de manera especial.

Este sustento y este cuidado es una clara ejemplificación de la paciencia de Dios para con nosotros.

Por tanto, este verso nos habla de:

8. SER PACIENTES UNOS CON OTROS (Ver. 30)

Ser pacientes unos con otros, así como el Señor es paciente con su iglesia.

Y en realidad este deber es para todos, especialmente para nuestro cónyuge. Porque muchas veces podemos ser pacientes con los hermanos, pero no con los de nuestra propia casa.

Efesios 4:31 y 32 nos recuerdan:

Quítense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería y maledicencia, y toda malicia.
32Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo.

En virtud de que en el matrimonio existen muchas tentaciones para impacientarse.

“¿Como que se te olvido pagar el internet?!” cualquier cosa puede dejar de pagar menos el internet en estos días.

El caso es que perder los estribos resulta bien fácil cuando convivimos todos los días con las mismas personas. Esto con lleva a guerras civiles a lo interno del hogar que desembocan en terribles heridas y sufrimientos,

Es necesario procurar siempre abordar los problemas con un espíritu quieto y humilde.

Pastor es que usted no me conoce a mí. Yo soy temperamental. Soy sanguíneo.

No se que etiqueta te haya dado el mundo, pero mi biblia dice que el que esta en Cristo es nueva criatura y las cosas viejas pasaron, he aquí todas son hechas nuevas. Si alguien esta verdaderamente en Cristo debe sujetar su mal humor, sus malas palabras, sus acciones iracundas y pecaminosas al poder de Cristo. Sino no ha nacido de nuevo.

No hay tal cosa como yo así soy. No mi amado. Si somos de Cristo actuamos como Cristo.

La psicología mundana que es una falsa ciencia basadas en teorías que no son científicamente comprobables. Son falsas conjeturas de gente inmoral y narcodependiente como Sigmund Freud.

No tiene ni siquiera un proceso de diagnostico serio que siga un método científico con suficiente evidencia para comprobar sus teorías. Esto más ningún diagnóstico es igual a otro. Usted puede visitar un psicólogo y luego muchos mas y todos le van a dar diagnósticos diferentes. Aun que lleguen a dar un diagnostico acertado su remedio no es un verdadero remedio. Ellos recurren a los psicofármacos: antidepresivos, somníferos y ansiolíticos para enmascarar el problema mas no curarlo.

Ellos le darán una pastilla para que ande como zombie todo el día sin poder pensar claramente en su problema.

Piense en esto no hay un examen de laboratorio verdaderamente clínico que ayude a determinar si usted es depresivo, es obsesivo compulsivo, es bipolar ni nada por el estilo. Es simple criterio del examinador.

En muchos casos no han pasado ni siquiera 30 minutos cuando ya le dicen lo que usted es. Le ponen la etiqueta y le recetan una droga para tratar su enfermedad.

En Estados Unidos este es un gran negocio de las compañías aseguradoras, las casas farmacéuticas y los doctores.

De hecho, los psicólogos diagnostican basados en el catálogo de la administración de drogas. Para saber que le van a recetar para tal cosa. El doctor le cobra al paciente, el paciente la cobra a la aseguradora y se reparte el botín entre los tres. La aseguradora le paga al doctor, el cliente le paga a la farmacéutica y la farmacéutica le paga al doctor.

Un estudio de psicólogos cristianos en Estados Unidos estableció que la mayoría de los pacientes diagnosticados con una enfermedad mental no estuvieron ni 30 minutos sentados en un consultorio cuando ya los diagnosticaron sin hacer exámenes médicos y les recetaron un psicofármaco.

El mismo estudio determina que el 90% de los pacientes pudieran haber encontrado solución a sus problemas con una sesión de consejería. Muchas veces lo que la gente necesita es ser escuchada. Desahogarse todo lo que por años han acumulado para poder ser libres de todo mal que agobia sus almas.

De manera que así opera la psicología. Y el mundo lo adora. Porque estas etiquetas les dan la excusa perfecta para pecar. Puedo ser grosero con las personas y esta bien porque soy bipolar. Tengo un desbalance hormonal.

Y los cristianos aceptamos estas tonterías.

Ahora con esto no estoy diciendo que todas las condiciones mentales son mentiras. La depresión es algo real, la demencia, la esquizofrenia, la epilepsia.

Lo que estoy diciendo es que si alguien tiene una condición de estas debe ser clínicamente diagnosticado por un profesional medico de verdad. Porque muchas de estas enfermedades están asociadas a trastornos en su cuerpo. La glándula tiroides, por ejemplo, una degeneración en el sistema nervioso que en muchos casos tiene que ver con condiciones insalubres como sobrepeso, mala alimentación, pésimas condiciones sanitarias etc. Pero lo que sucede es que es más fácil ir donde el psicólogo que le diagnostique con bipolaridad y le de la excusa perfecta para quedarse en casa y no hacer nada mas al respecto que dormir todo el día porque esta drogado con un psicofármaco.

Cuando la solución implica un esfuerzo a veces extrahumano por alimentarse mejor, hacer ejercicio tener hábitos mas saludables, etc.

Como cristianos debemos huir de estas etiquetas y no refugiarnos en ellas para excusar el pecado de nuestro corazón.

Muchas veces la depresión es falta de perdón. Su cónyuge le fue infiel y no puede olvidar, sigue albergando esa raíz de amargura en su corazón que no le permite ser feliz.

Otras veces la bipolaridad es producto del doble ánimo. La biblia dice acerca de esto:

Santiago 1:8 El hombre de doble ánimo es inconstante en todos sus caminos.

La causa de la indecisión es confiar en su propia sabiduría y su falta de fe en Dios. Hay áreas de su vida que aun no ha entregado a Dios y por lo tanto pelea por mantener el control sobre ellas y sea cual sea la situación, bueno o mala, quieren controlarla y saber que nunca va a perder. Le aterra perder, le aterra el fracaso. Por esa razón constantemente esta cambiando de planes. El remedio bíblico:

Prov. 3:5-8 Fíate de Jehová de todo tu corazón, Y no te apoyes en tu propia prudencia. Reconócelo en todos tus caminos, Y él enderezará tus veredas. No seas sabio en tu propia opinión; Teme a Jehová, y apártate del mal; Porque será medicina a tu cuerpo, Y refrigerio para tus huesos.

Por eso dice Santiago de nuevo:

Santiago 4:13-17 ¡Vamos ahora! los que decís: Hoy y mañana iremos a tal ciudad, y estaremos allá un año, y traficaremos, y ganaremos; 14cuando no sabéis lo que será mañana. Porque ¿qué es vuestra vida? Ciertamente es neblina que se aparece por un poco de tiempo, y luego se desvanece. 15En lugar de lo cual deberíais decir: Si el Señor quiere, viviremos y haremos esto o aquello. 16Pero ahora os jactáis en vuestras soberbias. Toda jactancia semejante es mala; 17y al que sabe hacer lo bueno, y no lo hace, le es pecado.

No debemos dejar que estas etiquetas, estos paradigmas y nuestro pecado se interponga entre nosotros alterando la paz en nuestros matrimonios.

Debemos aprender a estar humildes y quietos. Y eso no se logra yendo a un psicólogo o con autocontrol. Eso se logra descansando en la soberanía divina de Dios y permitiendo que el tome control sobre nuestras vidas y cambie progresivamente nuestras naturalezas pecaminosas con el poder del Espíritu Santo.

Pero para que eso pase, debemos ser constantes en nuestra vida espiritual. Participar de la vida de la iglesia. Crecer con los hermanos en nuestra vida de comunidad, así como también en nuestra vida devocional íntima.

No esta haciendo nada si viene un Domingo y se pierde 10. Encontrar excusas siempre es fácil. Y con nosotros puede quedar bien. Pero Dios conoce la verdad en lo íntimo. Tiene que forzarse usted mismo a venir y estar con sus hermanos aun cuando sea más fácil quedarse en la cama descansando porque no ha descansado toda la semana. O viendo Netflix porque es mas entretenido que el culto. Tiene que decir como David:

Salmo 103:2 Bendice, alma mía, a Jehová, Y no olvides ninguno de sus beneficios.

Si le dice que no se olvide de los beneficios de Jehová es porque en algún momento al igual que usted y yo, se le olvida.

Hasta que nosotros reconozcamos y nos esforcemos por tener constancia en nuestra vida espiritual, nosotros vamos a cosechar los frutos del Espíritu. Por eso son frutos, no semillas. Uno siembra espiritualmente en las disciplinas espirituales para cosechar frutos espirituales.

No es sorpresa, que la paciencia es uno de esos frutos.

Debemos recordar que no somos dos ángeles perfectos los que estamos casados. Somos dos descendientes pecadores de Adán.

Cuando las cosas se pongan turbulentas, abordemos los problemas con amor, benignidad y paciencia. La biblia nos dice:

Prov. 15:1 La blanda respuesta quita la ira; Mas la palabra áspera hace subir el furor.

Algunas cosas que son pequeñas tendremos que aprender a pasarlas por alto. Teniendo presentes las palabras del Apostol Pedro:

1 Pedro 4:8 Y ante todo, tened entre vosotros ferviente amor; porque el amor cubrirá multitud de pecados.

Y cuando nos toque confrontar las faltas mayores, recordemos hacerlo con el amor y el cuidado que Dios tiene con nosotros:

Colosenses 3:14–15 Y sobre todas estas cosas vestíos de amor, que es el vínculo perfecto. 15Y la paz de Dios gobierne en vuestros corazones, a la que asimismo fuisteis llamados en un solo cuerpo; y sed agradecidos.

Debemos ser humildes y reconocer mutuamente nuestros pecados y confesarlos a Dios.

Es mejor ser feliz que tener razón. Mejor cedamos a nosotros en lugar de ceder al diablo.

Efesios nos recuerda esto:

Efesios 4:27 ni deis lugar al diablo.

La última responsabilidad la encontramos en el verso 31. Aunque parece ser simple es muy compleja en su aplicación.

Efesios 5:31 Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne.

Esta responsabilidad tiene que ver con:

9. VIVIR EL UNO CON EL UNO CON EL OTRO (Ver. 31)

Este mandato no es un consejo de Pablo. Es un mandato de Dios

Génesis 2:24 Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne.

La implicación necesaria de esto es que el matrimonio recién formado debe vivir bajo el mismo techo para consumar su unión matrimonial. No pueden ser un matrimonio si no viven juntos.

En nuestro contexto cultural latinoamericano esto es un gran problema. Porque tendemos a ser extremadamente paternalistas. Queremos tener a nuestros hijos siempre bajo nuestras alas y pensando que estamos haciendo bien en protegerlos y ayudarles con la vivienda los invitamos a vivir en la misma casa para que no pasen necesidad como alguna vez nosotros pasamos. Pero en el fondo es un deseo egoísta de no dejar ir a nuestros hijos y seguir controlando sus vidas e influyendo sobre sus decisiones.

Sin darnos cuenta, estamos haciendo adultos disfuncionales y matrimonios destinados al fracaso. Porque si algo puede estropear una relación matrimonial es la intervención de terceros. Dios sabe muy bien eso y por eso manda primero al Hombre como cabeza de hogar, diciendo:

Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre

Es por eso que si un joven tiene que andar de novio tiene que al menos tener la vivienda y el sustento resuelto.

Y la solución no es ir a vivir en la casa de sus padres. Por muy espaciosa y cómoda que sea la casa. Como dicen en los pueblos: “el casado casa quiere”

Pero también llama a las mujeres a cortar el cordón umbilical de sus padres:

Salmo 45:10 Oye, hija, y mira, e inclina tu oído; Olvida tu pueblo, y la casa de tu padre.

Los padres tenemos que entender que no le hacemos ningún favor a los hijos al tenerlos siempre bajo nuestras alas. Debemos enseñarles a ser perfectamente funcionales e independientes. Porque no siempre estaremos con ellos. Deben aprender a asumir el rol que Dios tiene para ellos. Y para eso es necesario que una pareja viva juntos. Puede ser en una misma propiedad, pero en diferentes casas. Con Autonomía total y sin intervención de nadie.

El hombre debe vivir con su mujer dice Pedro:

1 Pedro 3:7 Vosotros, maridos, igualmente, vivid con ellas sabiamente, dando honor a la mujer como a vaso más frágil, y como a coherederas de la gracia de la vida, para que vuestras oraciones no tengan estorbo.

Y la mujer no debe separarse del marido dice Pablo:

1 Corintios 7:10–11 Pero a los que están unidos en matrimonio, mando, no yo, sino el Señor: Que la mujer no se separe del marido; 11y si se separa, quédese sin casar, o reconcíliase con su marido; y que el marido no abandone a su mujer.

No que cada vez que las cosas se ponen difíciles recurre a donde sus papas. O donde la hermana. Los problemas del matrimonio son del matrimonio y deben resolverse en el seno matrimonial. Esto implica vivir juntos.

La importancia de vivir juntos yace en el hecho de que ninguno de los otros deberes puede ser cumplido si no viven juntos. Como van a satisfacerse mutuamente si no viven juntos. Como van a cuidar los intereses mutuos si no viven juntos, como se van a apoyar mutuamente si no viven juntos.

En el Antiguo testamento este asunto era de tal importancia que se prohibía que los esposos fueran a la guerra en su primer año de casados:

Deuteronomio 24:5 Cuando alguno fuere recién casado, no saldrá a la guerra, ni en ninguna cosa se le ocupará; libre estará en su casa por un año, para alegrar a la mujer que tomó.

Vivir juntos es importante para la felicidad y el éxito de un matrimonio.

Quisiera que termináramos nuestro estudio con algunas consideraciones importantes que aparecen en los versos 32 y 33.

Efesios 5:32–33 Grande es este misterio; más yo digo esto respecto de Cristo y de la iglesia. 33Por lo demás, cada uno de vosotros ame también a su mujer como a sí mismo; y la mujer respete a su marido.

II. DIRECTRICES FINALES (Ver. 32-33)

Lo primero que tenemos que considerar es que todas estas 9 cosas que Pablo nos acaba de señalar como principios esenciales del matrimonio debe ser ejecutados todos al máximo nivel. No a medias. No como yo pienso. No como dice mi compadre, no como enseña el mundo, sino como Cristo amo a la iglesia.

De entrada, sabemos que ninguno de nosotros es capaz de alcanzar nunca este ideal. Es por eso que Dios lo fija tan alto. No sea que ya habiéndolo alcanzado dejemos de buscarlo.

Aun cuando nunca lo alcancemos, debemos esforzarnos siempre por tratar de alcanzarlo.

La siguiente consideración general que nos comparte el apóstol Pablo es el indicativo cada uno de vosotros.

Esta es una instrucción muy importante que no debe pasarse de noche ni abordar con demasiada ligereza. Cuando Pablo se refiere a cada uno de vosotros el no está haciendo distinción alguna entre los que llevan más años de casados versus los que se acaban de casar. Es a todos por igual.

No es solamente para los que tienen problemas. Y los que no, pues están exentos de alguna de estas responsabilidades.

Tampoco solamente para los mundanos, no aplica para los cristianos que tienen hogares perfectos, santos y piadosos.

Sabía usted que uno de los mayores motivos de ataque de los grupos LGBTQ y proaborto en los estados unidos es que mientras los cristianos acusan fuertemente a los homosexuales y a las feministas de quebrantar las leyes de Dios y violar la santidad del matrimonio el mayor número de infidelidades se da en los matrimonios cristianos. Y por esa razón es que estas agendas prosperan. Porque hay inconsistencias en la vida cristiana. Ellos dicen tu me acusas que no puedo tener relaciones con alguien del mismo sexo pero tu si puedes tener relaciones fuera del matrimonio.

Estas instrucciones mis amados son para todos los matrimonios. Principalmente los cristianos. Porque somos testimonios vivientes de la relación Cristo y la Iglesia. Somos la iglesia, la novia de Jesucristo, debemos comportarnos como tal.

Finalmente, Pablo resume todas estas responsabilidades en dos grandes categorías. En el verso 33 b dice:

El marido ame también a su mujer como a sí mismo; y la mujer respete a su marido.

Si el marido se esfuerza por amar a su mujer, todas las cosas fluirán naturalmente de su corazón. Entendiendo que por amor es el perfecto amor de Cristo: físico/sentimental, comprometido y sacrificial.

Las mujeres deben respetar a sus esposos, y hacerlo no debería ser una carga cuando hay amor tierno, gentil, bondadoso, desinteresado y generoso. Las mujeres en la Biblia trataban a sus esposos como mi Amado, mi Señor, no porque fueran forzadas a hacerlo, sino que su respeto y reconocimiento brotaba de un corazón saturado de amor. Se esforzaban por amarlo, por servirlo y encontrara deleite en su dulce huerto como la sunamita:

Cantares 4:16 Levántate, Aquilón, y ven, Austro; Soplad en mi huerto, despréndanse sus aromas. Venga mi amado a su huerto, Y coma de su dulce fruta.

Y los hombres también eran considerados, sentimentales. Vemos a un Isaac que llora de la emoción cuando conoce a Rebeca. A un Jacob dispuesto a trabajar 14 años por Raquel. Abraham amar a su mujer aun siendo viejos. David derrotar un ejercito por Mical.

Varones debemos amar a nuestras esposas. Esposas deben respetar a sus maridos. ¿De que manera? Como Cristo amo a su iglesia.

Oremos al Señor.